Naciones Unidas S/PV.6966



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6966ª sesión

Martes 14 de mayo de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Menan	(Togo)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de mayo de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2013/263)

13-33225 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 3 de mayo de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2013/263)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

Con arreglo a lo dispuesto en el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/263, que contiene el texto de una carta de fecha 3 de mayo de 2013 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General, por la que transmite el cuadragésimo tercer informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene ahora la palabra el Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando mi agradecimiento a los miembros del Consejo de Seguridad por el apoyo y la atención constantes que brindan a Bosnia y Herzegovina.

La cuestión de Bosnia y Herzegovina, afortunadamente, no presenta las dimensiones de seguridad inmediatas de las otras cuestiones de las que se ocupa el Consejo de Seguridad. Sin embargo, estoy seguro de que el Consejo estará de acuerdo en que lo que ocurre en Bosnia y Herzegovina tiene una importancia que trasciende sus fronteras. Bosnia y Herzegovina es un país que en muchos aspectos ha llegado a simbolizar nuestra búsqueda y anhelo compartidos de un continente europeo integrado y arraigado en una paz, estabilidad, prosperidad y tolerancia duraderas. Al mismo tiempo que nos esforzamos por hacer realidad esa visión, debemos, naturalmente, enorgullecernos de los progresos alcanzados en Bosnia y Herzegovina después de las trágicas guerras del decenio de 1990. No obstante, también hay que reconocer que la tarea aún no está terminada y que nuestro compromiso sigue siendo imprescindible para salvaguardar lo que hemos logrado hasta ahora y aprovecharlo para alcanzar nuestro objetivo común.

Lamento informar al Consejo que durante los seis meses transcurridos desde mi informe anterior (S/2012/813), los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina han seguido fallándoles a los habitantes del país y no han estado a la altura de las muy limitadas expectativas de la comunidad internacional. Como resultado de ello, el país ha quedado aún más rezagado con respecto a sus vecinos de la región. Serbia y Kosovo están normalizando sus relaciones tras el histórico acuerdo negociado por la jefa de la política exterior de la Unión Europea, la Baronesa Ashton, y Serbia parece estar preparada para entablar conversaciones con la Unión Europea en torno a su ingreso a la Unión.

A Croacia le faltan solo siete semanas para convertirse en miembro de pleno derecho, constituyendo un brillante ejemplo para los demás países de la región en cuanto a lo que puede lograrse si se realiza el cambio a través de la reforma. Los progresos de Montenegro son también impresionantes. La región avanza y, dentro de siete semanas, Bosnia y Herzegovina tendrá 1.000 kilómetros de fronteras comunes con la Unión Europea.

Entretanto, lamentablemente, Bosnia y Herzegovina permanece estancada. Año tras año es defraudada por sus líderes políticos, que siguen sin concertar los juiciosos acuerdos necesarios para cumplir con los requisitos para la integración euroatlántica y resolver los graves problemas socioeconómicos que enfrenta el país; todo ello a pesar de la implicación muy generosa, progresiva y reforzada de la Unión Europea sobre el terreno. Quisiera mencionar en particular los esfuerzos incansables del Representante Especial de la Unión Europea, Peter Sørensen.

La triste realidad de la política de Bosnia quedó demostrada una vez más en abril, cuando los dirigentes del país no fueron capaces de llegar a un acuerdo sobre la aplicación de un fallo fundamental del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que hubiera dado paso a la siguiente etapa del proceso de integración de la Unión Europea. Al respecto, quisiera preguntar a los dirigentes políticos: ¿qué hubiera sido más fácil de resolver: la ejecución del fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos sobre la causa *Sejdić-Finci* o la cuestión histórica de Serbia y Kosovo?

Durante los últimos dos años, se ha desarrollado una dinámica similar en relación con las aspiraciones del país con respecto a la OTAN, materia en la que se ha avanzado concretamente muy poco en lo tocante a registrar los bienes militares en nombre del Estado, requisito para permitir el acceso del país al plan de acción de los miembros de la Alianza. Ambas tareas son sencillas y directas, entrañan poco o ningún costo material y podrían llevarse a cabo en cuestión de días con un mínimo de valor político y una comprensión de que alcanzar acuerdos juiciosos por medio del diálogo político es una situación en la que todas las partes salen ganando. Sin embargo, el enfoque de suma cero a la política sigue inalterable año tras año.

Ese enfoque debe cambiar, y debe cambiar ahora para que no se pierdan los próximos 16 meses en una campaña electoral improductiva.

Antes de examinar los principales acontecimientos políticos de los últimos seis meses desde la perspectiva de mi mandato, quisiera dejar en claro, sin ambigüedades, que el motivo fundamental por el cual el país sigue yendo a la zaga de sus vecinos es el hecho de que los funcionarios elegidos y los partidos políticos continúan anteponiendo sus estrechos intereses personales e intereses políticos de los partidos a los intereses de los ciudadanos y del país en general.

El hecho de que la fuerza de los procesos de integración euroatlántica no haya sido hasta ahora suficientemente grande como para superar esta situación debe preocuparnos a todos y motivarnos a emprender una reflexión seria sobre los elementos de nuestra estrategia unida para el futuro.

Pasando ahora a los acontecimientos políticos de los últimos seis meses, el acontecimiento más importante ha sido la profundización de la crisis política y constitucional en la Federación, vinculada a la formación de una nueva mayoría parlamentaria en esa entidad. A pesar de su mayoría, la nueva coalición, que tiene el derecho claro y legítimo de tratar de reorganizar el Gobierno, no ha podido derrocar al Gobierno actual, ya que algunas partes han utilizado mecanismos constitucionales de bloqueo que, en realidad, están diseñados para proteger los derechos de los pueblos constituyentes de bloquear la aprobación de una moción de censura. La crisis se exacerba aún más por el hecho de que la institución encargada de desbloquearla —el llamado Grupo del Tribunal Constitucional Federal sobre la Protección de los Intereses Nacionales Vitales— no funciona debido al fracaso de cuatro años y medio de las autoridades competentes para nombrar a los magistrados que faltan en el Grupo.

Como si esos acontecimientos no fueran una distracción lo suficientemente grave de las dificultades apremiantes que afrontan las autoridades en la Federación, el Presidente de la Federación permanece detenido desde el 26 de abril.

La reorganización sin contratiempos del Gobierno de la República Srpska en marzo de este año contrasta fuertemente con la situación en la Federación. La coalición gobernante en la República Srpska eligió a un nuevo Primer Ministro y sustituyó a una serie de ministros, al parecer en respuesta al empeoramiento de la situación económica, que incluyó huelgas del sector público. En contraste con el Gobierno de la Federación, el Gobierno de la República Srpska ha seguido reuniéndose periódicamente a medida que trata de hacer frente a los numerosos problemas socioeconómicos por los que atraviesa.

Sin embargo, desde el punto de vista del mandato que se me ha conferido en el Acuerdo de Paz de Dayton y que se ha visto reflejado en resoluciones sucesivas del Consejo de Seguridad, sigo profundamente preocupado por los desafíos fundamentales a la soberanía y a la integridad territorial del Estado de Bosnia y Herzegovina de algunos representantes de la República Srpska, incluido el Presidente de la entidad Dodik. Hace seis meses, señalé que el problema de las actitudes de los funcionarios de la República Srpska cada vez más favorables a la disolución de Bosnia y Herzegovina merece la atención especial de la comunidad internacional. Mi valoración al respecto no ha cambiado. Las declaraciones formuladas y las medidas adoptadas durante el período que se examina, recogidas en mi informe, han supuesto, a mi juicio, una continuación de esa política preocupante.

Hace un mes y, de nuevo, hace unos días, el Presidente de la República Srpska, dijo que Bosnia y Herzegovina "no tiene absolutamente ninguna posibilidad de sobrevivir" y describió Bosnia y Herzegovina como un paciente que

> "agoniza con un último aliento, y la comunidad internacional le sigue lanzando balones de oxígeno y alegando que tiene que sobrevivir".

Esa es solo una de las numerosas declaraciones citadas en mi informe, y han continuado desde que acabó el período que abarca dicho informe. Igualmente simbólico de las políticas retrógradas que siguen prevaleciendo es que también han continuado las declaraciones que niegan el genocidio cometido en Srebrenica.

En marcado contraste, el Presidente de Serbia, Tomislav Nikolić, el Primer Ministro Dačić y el Vice

primer Ministro Aleksandar Vučić, al expresar los sentimientos de las autoridades de Belgrado, han mostrado en las últimas semanas el tipo de liderazgo político digno del mayor elogio. Cuando el Presidente Nikolić presentó explícitamente sus disculpas por Srebrenica y otros crímenes de guerra cometidos por personas en nombre del Estado o el pueblo de Serbia, dio un paso valiente hacia la reconciliación regional que, de seguírsele, podría allanar el camino para lograr más mejoras en las relaciones entre Sarajevo y Belgrado.

Asimismo, vale la pena señalar que, a iniciativa de Turquía, hoy se está celebrando una reunión entre los Presidentes de Serbia, Bosnia y Herzegovina y Turquía. La semana pasada, el Ministro de Relaciones Exteriores Ahmet Davutoğlu acudió personalmente a Sarajevo para preparar esa reunión histórica. Esos esfuerzos son sumamente importantes no solo para la cooperación regional, sino también para la reconciliación regional. Desde luego, gozan de todo mi apoyo.

En general, también me sigue preocupando un patrón de irrespeto del estado de derecho que ha surgido en los últimos dos años, sobre todo en la Federación. Por esa razón, presenté un informe especial a la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz sobre el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina. La permanente incapacidad de las instituciones locales de aplicar la decisión del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de noviembre de 2010 sobre el sistema electoral de Mostar es un ejemplo de ello y representa una violación del Acuerdo de Paz, que establece que las decisiones del Tribunal serán definitivas y vinculantes. A raíz de ello, los habitantes de Mostar no pudieron votar en las elecciones locales de 2012. Los dos partidos más grandes en Mostar son los mayores responsables de que no se alcanzara un acuerdo, y espero que esos dos partidos comiencen a intentar soluciones de avenencia. Quizás como es lógico, teniendo en cuenta el clima general, las autoridades de Bosnia y Herzegovina de nuevo no pudieron lograr avances concretos en los objetivos pendientes establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, como requisito indispensable para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

No todas las noticias han sido malas. Ya mencioné algunos aspectos positivos que proceden de la República Srpska. Además, el Consejo de Ministros de nivel estatal, que sufrió una reorganización del partido en noviembre, se ha reunido periódicamente. El presupuesto del Estado para 2013 se aprobó a tiempo, por primera vez en dos años. Sin embargo, en general, las coaliciones estatales no han podido hasta la fecha lograr los progresos tan necesarios en el ámbito legislativo.

Una situación de seguridad estable es el punto de partida de todo lo demás, y a través de su presencia permanente, las misiones militares en Bosnia y Herzegovina de la Unión Europea y la OTAN han seguido garantizando a los ciudadanos de que el país sigue siendo seguro, a pesar de la difícil situación política y en momentos en que los políticos de mayor experiencia han puesto en duda en reiteradas ocasiones y abiertamente el futuro del país. Antes de las deliberaciones del Consejo de Seguridad que se celebrarán en noviembre, quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar mi firme convicción de que la presencia de la misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, con arreglo a su actual mandato, es esencial para apoyar los esfuerzos que realiza la comunidad internacional y mi capacidad para cumplir mi mandato civil.

Los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina y los partidos que representan tienen que adoptar una decisión que, cada día que pasa, se hace cada vez más difícil. No puede haber más excusas ni pueden evadir sus responsabilidades. La decisión es simple. Pueden tener éxito juntos o pueden fracasar juntos. Los conozco a todos. Sé que pueden hacer mucho más, y los insto desde la más distinguida de las tribunas a que muestren el valor de alcanzar finalmente compromisos juiciosos que permitan avanzar al país.

Por nuestra parte, debemos seguir ayudando a quienes en Bosnia y Herzegovina quieren que el país progrese, a la vez que nos mantenemos firmes en contra de todos los que tratan de reabrir las heridas del pasado. Bosnia y Herzegovina solo puede lograr progresos si mira hacia delante y no hacia atrás. Por consiguiente, espero que cuando, dentro de seis meses, informe al Consejo, podamos esperar con interés un 2014 lleno de progresos y no de profundización de crisis. A juicio de Bosnia y Herzegovina, necesitamos no solo la atención constante de la comunidad internacional, sino también paciencia y un enfoque a largo plazo. Están surgiendo nuevas generaciones dispuestas a comprometerse con ese maravilloso país.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Me agrada sobremanera ser el primero en la lista de oradores sobre el tema del debate de hoy, especialmente porque pasé varios años en Bosnia y Herzegovina. Vi cómo sufría la población del país. Vi cómo volvía a tener

esperanza y confianza. Además, inmediatamente después del trauma de la guerra y la consiguiente destrucción, vi un país lleno de promesas, tolerante y dispuesto a relegar el pasado al olvido con la esperanza de un mundo mejor.

Quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por haber presentado el informe semestral sobre la situación en este país (S/2013/263, anexo). La impresión general que causa este informe es que hay un estancamiento político y un afianzamiento de la postura de los asociados de la Federación. Ello ha provocado un deterioro de la situación y genera el peligro de la desintegración de las instituciones establecidas en virtud del Acuerdo de Dayton. La Federación de Bosnia y Herzegovina sigue sufriendo una crisis constitucional y política a los niveles federal y cantonal. Esa situación socava la cohesión y la soberanía del país y, al mismo tiempo, pone en peligro su integridad territorial y retrasa su integración euroatlántica.

En el plano político, el informe se refiere a la lucha por el poder político, que ha caracterizado la vida política en Bosnia y Herzegovina y ha llevado a la parálisis del funcionamiento de las instituciones de la Federación, sobre todo de su Tribunal Constitucional, que es decisivo para garantizar el respeto del estado de derecho. La retórica nacionalista y las declaraciones de provocación con respecto a las instituciones de Bosnia, así como las medidas unilaterales, debilitan los propios cimientos de la Federación y comprometen los notables logros alcanzados durante 17 años de ardua labor a partir del Acuerdo de Dayton. Al mismo tiempo, Bosnia y Herzegovina no ha podido avanzar en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para proceder al cierre de la Oficina del Alto Representante, sobre todo en lo que se refiere a la cuestión relativa a los bienes y el distrito de Brcko.

Esas tendencias negativas tienen consecuencias directas para la vida cotidiana de la población, así como para la mejora de sus condiciones sociales y de vida. Lejos de servir a los intereses a largo plazo de cualquier parte constituyente de la Federación, esa situación perjudica a todas las comunidades, ya que agudiza las diferencias, provoca el antagonismo entre los distintos intereses y erosiona las perspectivas de la reconciliación nacional que tanto se desea.

Teniendo en cuenta esta situación, inquietante en muchos aspectos, la celebración de reuniones periódicas de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, la aprobación de varias decisiones sobre la política presupuestaria y de defensa, la celebración de reuniones periódicas del Consejo de Ministros, la aplicación de los resultados de las elecciones locales de octubre de 2012 y la elección simbólica del primer alcalde no bosnio de Sarajevo son motivos de esperanzas. Esos acontecimientos demuestran que el camino de la avenencia es posible, mientras haya voluntad política y se respete el estado de derecho.

Bosnia y Herzegovina es un país que superó un conflicto largo y doloroso, que conmocionó a la comunidad internacional y dejó huellas indelebles en la población de este país amigo. El Acuerdo de Dayton, que fue el resultado de una avenencia histórica, debe preservarse y consolidarse; no debe debilitarse ni debe fracasar. Deseamos que todos los miembros de la Federación puedan resistir la tentación y las tentativas de unilateralismo. Esperamos también que reanuden un diálogo político responsable para continuar la construcción del presente y construir un futuro común. Obviamente, ello redunda en el interés de todas las comunidades de Bosnia y Herzegovina, y también de la estabilidad de toda la región.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Damos la bienvenida al Alto Representante de Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko. Tomamos nota de la presentación de su informe (S/2013/263, anexo), el cual escuchamos con preocupación por la falta de progreso reportada en el período que se cubre. Quisiéramos hacer cinco comentarios en relación con el informe.

En primer lugar, reafirmamos nuestro apoyo al Acuerdo de Dayton, así como a la defensa y preservación de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Consideramos de crucial importancia que los dirigentes políticos y la presencia internacional mantengan su atención en reconocer el equilibrio aportado por el Acuerdo de Dayton y las subsiguientes estructuras políticas.

En segundo lugar, y en relación con el punto anterior, nos continúa inquietando el grado y nivel de retórica negativa por parte de algunos dirigentes contra el Acuerdo de Dayton y la soberanía e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. En especial, porque esas palabras van acompañadas de esfuerzos por socavar, y en algunos casos interrumpir, la funcionalidad de la Federación y sus instituciones. A pesar de la crisis constitucional y el estancamiento de la situación actual, acogemos con beneplácito que se haya aprobado el presupuesto estatal para el año 2013. Asimismo, vemos con buenos ojos que el Consejo de Ministros estatal se haya reunido con regularidad. Por otro lado, destacamos la importancia de reanudar el diálogo entre los partidos políticos, en particular para lograr avances en el frente legislativo.

En tercer lugar, nos preocupa que persista la situación en Mostar, donde no se han podido celebrar elecciones de autoridades locales, como sí se hizo en el resto del país el pasado 7 de octubre de 2012, debido al desacato en el cumplimiento del dictamen del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Esperamos que su proceso de facilitación multipartidista pueda solventar la situación y mitigar las tensiones. Al respecto, tenemos la expectativa de que este importante paso sea la base para progresos tangibles y el cambio hacia un país estable y democrático.

En cuarto lugar, es lamentable que durante el período que abarca el informe las autoridades de Bosnia y Herzegovina no lograron ningún avance concreto en relación con los objetivos pendientes establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, como requisitos previos para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Aguardamos con interés los resultados de las próximas reuniones de la Junta Directiva, el 22 y 23 de mayo, que esperamos pueda formular recomendaciones precisas sobre el camino a seguir.

En quinto lugar, recordamos la aplicación de la sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci contra Bosnia y Herzegovina.* Destacamos la importancia de la protección de los derechos de las minorías étnicas y, por lo tanto, la puesta en marcha de este importante cometido.

El informe demuestra que, independientemente de cuán buenas puedan ser nuestras intenciones y apoyo en el seno de la comunidad internacional, ello por sí solo no generará progresos. Al respecto, coincidimos con el Alto Representante Inzko en que el respeto del Acuerdo de Dayton, y en particular del marco constitucional y el estado de derecho, es una condición indispensable y un instrumento para lograr la estabilidad a largo plazo en Bosnia y Herzegovina. Ahora corresponde a las autoridades y a los partidos políticos hacer lo suyo.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Tengo el placer de dar nuevamente la bienvenida al Alto Representante Inzko al Consejo de Seguridad y agradecerle su exhaustiva exposición informativa y sus constantes esfuerzos a fin de apoyar el Acuerdo de Paz de Dayton.

Los Estados Unidos mantienen firmemente su compromiso con el éxito de Bosnia y Herzegovina y, al igual que nuestros aliados, hemos invertido mucho en ese país desde la firma del Acuerdo de Paz de Dayton en 1995. Al reflexionar sobre el informe presentado hoy (S/2013/263, anexo) y sobre nuestra buena voluntad con respecto a Bosnia y Herzegovina, deseamos tratar tres aspectos.

Primero, seguimos apoyando firmemente las aspiraciones del país de integrarse en la Unión Europea y la OTAN y habíamos esperado que la nueva coalición diera la máxima prioridad a esos objetivos. Lamentablemente, los políticos en todo el país parecen más interesados en dar prioridad a sus propias agendas personales, por encima de los intereses de los ciudadanos que los eligieron para representarlos. En la Federación, los esfuerzos en curso destinados a reestructurar la coalición gobernante han desviado la atención del programa de reforma euroatlántico. La sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de 2009 sobre la causa *Sejdić-Finci* aún no se ha aplicado, violando así los derechos humanos de pueblos no constituyentes y bloqueando la presentación de la candidatura del país para integrarse en la Unión Europea. A menos que esta cuestión se resuelva pronto, se corre el riesgo de que Bosnia y Herzegovina celebre elecciones el año que viene en violación de la sentencia. Además, el país todavía debe inscribir las propiedades de defensa a fin de satisfacer la condición de la OTAN para la activación del plan de para su adhesión a esa Organización, un proceso que está siendo obstaculizado por políticos de la República Srpska. La falta de progresos por parte de Bosnia y Herzegovina es aún más visible en el contexto de sus vecinos, todos los cuales están avanzando rápidamente hacia la integración euroatlántica.

Segundo, ya han transcurrido más de cinco largos años desde que la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz aprobara los cinco objetivos y las dos condiciones para cerrar la Oficina del Alto Representante. Los denominados “5+2” consisten en cuestiones que solo la Oficina del Alto Representante está cualificada y autorizada para supervisar y que los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina podrían haber completado fácilmente en 2008, impulsando al Estado en su camino hacia su adhesión a la Unión Europea y la OTAN. Por el contrario, varios dirigentes políticos han concentrado sus energías en desmantelar o socavar el Acuerdo de Paz de Dayton y las distintas instituciones y leyes establecidas desde 1995 que Bosnia y Herzegovina necesita, tanto para el bien común de su pueblo como para funcionar dentro de una Europa moderna.

Las autoridades locales tienen la obligación jurídica de respetar la autoridad del Alto Representante y del marco de Dayton. Sin embargo, algunos funcionarios de la Republika Srpska han minado persistentemente las instituciones del Estado y han formulado declaraciones en las que cuestionan la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. En la

Federación, las partes locales en Mostar no han cumplido su obligación de aplicar la sentencia del Tribunal Constitucional de 10 de noviembre de 2011 sobre el sistema electoral. Esas actuaciones vulneran los elementos más fundamentales de la Constitución de Bosnia y del Acuerdo de Dayton. Deben cesar de inmediato. Las constantes amenazas a los Acuerdos de Paz de Dayton son la razón por la que seguimos apoyando la presencia de la Oficina del Alto Representante hasta que se cumplan los criterios 5+2. Es crucial que la Oficina siga recibiendo los recursos y el apoyo político suficientes para cumplir su mandato tanto en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton como de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Por último, deseo subrayar la constante importancia de la justicia y la reconciliación para la estabilidad regional a largo plazo, en particular en Bosnia y Herzegovina. Nos sumamos al Alto Representante al elogiar al Presidente Nikolić de Serbia por disculparse públicamente por los crímenes cometidos en Srebrenica. Apoyamos firmemente al Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia mientras prosigue su labor crucial a fin de enjuiciar a los responsables de algunos de los crímenes más abyectos del conflicto bosnio. La firma en enero de un protocolo de cooperación sobre la cuestión de los crímenes de guerra entre Bosnia y Herzegovina y Serbia es otro acontecimiento positivo que ayudará a asegurar que los sospechosos de crímenes acusados localmente comparezcan ante la justicia.

Otros acontecimientos locales relacionados con el proceso de reconciliación, no obstante, son más preocupantes. Nos inquietan en particular los persistentes esfuerzos de construir una iglesia ortodoxa muy cerca tanto de una fosa común exhumada como del cementerio y monumento a las víctimas de Potočari, donde reposan los restos de miles de víctimas del genocidio de Srebrenica. Los Estados Unidos apoyan firmemente la libertad de religión, pero la construcción de una iglesia en un lugar tan delicado, donde no existe una comunidad ortodoxa local, solo puede interpretarse como una provocación deliberada para incrementar la desconfianza y el miedo entre grupos étnicos.

Quiero subrayar nuevamente el firme compromiso de los Estados Unidos de ver cómo Bosnia y Herzegovina deja atrás su turbulento pasado y avanza hacia un floreciente futuro. Esperamos vivamente trabajar con el Gobierno de Bosnia y Herzegovina y la comunidad internacional a fin de lograr la plena aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y el avance irreversible del país hacia su camino euroatlántico.

Sra. Lucas (Luxemburgo) (*habla en francés*): Me sumo a los oradores anteriores que han dado las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa y su compromiso con dicho país.

Luxemburgo suscribe la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

El Alto Representante acaba de dibujar un panorama más bien sombrío de la situación en Bosnia y Herzegovina. La crisis política dentro de la Federación sigue bloqueando reformas esenciales. La unidad y la integridad territorial del país todavía no son objeto de consenso en el ámbito político y han sido incluso cuestionadas en retóricas separatistas inquietantes. El país también enfrenta una situación socioeconómica difícil. A falta de una visión común para el futuro de su país, los dirigentes de Bosnia y Herzegovina no han logrado emprender las reformas necesarias para alcanzar los objetivos que ellos mismos se fijaron con respecto a la integración europea y euroatlántica.

Dicho esto, no todas las noticias son malas, tal como señala el Alto Representante en su cuadragésimo tercer informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina al Consejo de Seguridad (S/2013/263, anexo) y como ha recordado esta mañana. Acogemos con beneplácito que el Consejo de Ministros a nivel de Estado, que ha sido reestructurado en noviembre, se reúna periódicamente. También cabe señalar que el presupuesto del Estado para 2013 fue aprobado a su debido tiempo por primera vez en dos años.

Además, observamos que la situación de seguridad se ha mantenido tranquila y estable. Desde su creación en 2004, la fuerza dirigida por la Unión Europea, Operación Althea, no ha debido intervenir nunca para restablecer la paz, ya que las propias autoridades de Bosnia han podido hacer frente a las posibles amenazas a la seguridad. Con este telón de fondo, en septiembre se reconfiguró la Operación Althea. Aplaudimos que, tras dicha reconfiguración, los esfuerzos de la fuerza se consagren principalmente a la creación de capacidad y a la formación, conservando al mismo tiempo los medios para contribuir a la capacidad de disuasión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina.

Luxemburgo acoge con beneplácito el incremento de la presencia política de la Unión Europea sobre el terreno desde septiembre de 2011 y el mandato reforzado de su Representante Especial y Jefe de la delegación en Sarajevo, Sr. Peter Sørensen, que prueban la constante voluntad de la Unión Europea de ayudar al país a avanzar

más con su programa de reforma hacia la estabilidad, el desarrollo y la integración en la Unión Europea.

Ahora que dentro de pocas semanas Croacia se adherirá a la Unión Europea y que las relaciones entre Serbia y Kosovo se están normalizando, gracias al diálogo facilitado por la Unión Europea, al igual que el Alto Representante, estamos preocupados por el retraso que Bosnia y Herzegovina está teniendo en comparación con sus vecinos. Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para alentar a los dirigentes políticos a superar sus diferencias y poner en marcha las reformas necesarias para hacer avanzar al país. Lo más urgente es aplicar el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić-Finci contra Bosnia y Herzegovina* en relación con los derechos de las minorías a ser elegidas para la Presidencia de Bosnia y la Cámara de los Pueblos del Parlamento bosnio. Lamentamos el hecho de que, a pesar de la facilitación de la Unión Europea, los responsables políticos no hayan logrado llegar a un acuerdo sobre esta cuestión antes del plazo del 11 de abril.

Permítaseme concluir reafirmando nuestra profunda convicción de que el futuro de Bosnia y Herzegovina como país unido, estable y multiétnico se inscribe en un contexto europeo. Ese es también el deseo de la gran mayoría de la población bosnia. Por su parte, en tanto que miembro de la Unión Europea y miembro del Consejo de Seguridad, Luxemburgo no escatimará esfuerzos para alentar a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a responder a las aspiraciones de sus ciudadanos saliendo del estancamiento actual y tomando las decisiones necesarias para tomar realmente las riendas del destino de su país.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hemos escuchado atentamente la declaración del Alto Representante, Sr. Inzko. Su informe al Consejo de Seguridad (S/2012/263, anexo) es ilustrativo y detallado, pero lamentablemente está lejos de ser un análisis objetivo de la situación real del país y es imparcial en sus críticas a los dirigentes serbios de Bosnia. Por ello, para tener una idea más objetiva de la situación en Bosnia y de los procesos que están teniendo lugar allí, recomendamos a los miembros del Consejo que lean también el noveno informe de la República Srpska al Secretario General y al Consejo de Seguridad, en el que queda claramente reflejado el compromiso de los serbios de Bosnia con el derecho internacional y el espíritu de Dayton.

Estamos de acuerdo en que la situación en Bosnia y Herzegovina sigue empeorando. Sin embargo, el motivo de que se esté produciendo otra crisis a nivel del Estado apenas se debe a la retórica de los dirigentes de la República Srpska. Lo verdaderamente preocupante es la intensificación del antagonismo entre los dos partidos bosnios más importantes. La eficacia del diálogo interno se ha debilitado, lo cual ha generado complicaciones para las instituciones centrales bosnias. De hecho, el Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina está paralizado. La reciente detención de su Presidente, acusado de corrupción, ilustra el empeoramiento de la crisis política en las entidades croato-musulmanas en el contexto de las tensiones entre bosnios y croatas.

Nos preocupan sumamente los discursos incendiarios de los bosnios. ¿De qué otra manera sino podemos caracterizar las acusaciones de que la República Srpska solo surgió como resultado de la depuración étnica y los crímenes de guerra? Nos preocupa observar el aumento considerable del radicalismo islámico en la Federación.

A diferencia de la Federación de Bosnia y Herzegovina, la situación en la República Srpska es en general estable. Sus fuerzas políticas siguen colaborando satisfactoriamente en los asuntos bosnios sobre la base de la defensa del Acuerdo de Dayton y de los intereses nacionales de los serbios de Bosnia en Bosnia y Herzegovina. Su Gobierno ha insistido en la necesidad de alcanzar un acuerdo en Bosnia y Herzegovina sobre la reforma del país sin infringir el consenso, en particular a la hora de tomar decisiones políticas. De no respetarse estos principios, la existencia de Bosnia y Herzegovina será inviable.

Rusia apoya la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y espera ver sus instituciones funcionando con solidez, con igualdad para los tres pueblos constituyentes del Estado y en consonancia con el Acuerdo de Dayton. Llegados a este punto del proceso bosnio, una de las tareas más importantes de la comunidad internacional sería transferir la responsabilidad del futuro del país a los propios bosnios. En ese sentido, abogamos por abolir la Oficina del Alto Representante y retomar los esfuerzos por lograr un acuerdo sobre el programa “5+2” establecido por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Estamos convencidos de que las cuestiones residuales de ese marco y los demás asuntos vitales para el futuro del país deben resolverlos los propios bosnios mediante el acuerdo entre los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina: los bosnios, los serbios y los croatas. En ese contexto, apoyamos la posición de principios de no admitir la injerencia externa en el proceso de negociación interno de Bosnia y Herzegovina. Cualquier apoyo externo a una de las partes trastocaría el delicado equilibrio político del país.

Nos oponemos a que se retomen las actividades de la Oficina del Alto Representante en el programa de integración europeo para Bosnia y Herzegovina. El derecho a definir su futura integración e insuflar nueva vida al proceso de reforma corresponde a los propios bosnios.

Desaconsejamos al Alto Representante que utilice los poderes de emergencia obsoletos de Bonn, que durante el último año no han hecho más que empeorar las situaciones que ya eran delicadas en Bosnia y Herzegovina. Un ejemplo sorprendente de ello fue la eliminación en marzo de 2011 de los obstáculos de procedimiento para la creación de órganos rectores en la Federación sin la participación de los principales partidos croatas. Esa es, en gran medida, la razón por la cual la crisis sigue sin resolverse hoy en día.

Creemos que las decisiones sobre las cuestiones clave relativas al arreglo de la situación deben tomarse siguiendo la modalidad acordada internacionalmente, propuesta por el Consejo de Seguridad y la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Es evidente que la Oficina del Alto Representante debe poner más empeño en levantar las sanciones impuestas a los funcionarios bosnios, principalmente serbios, a raíz de las alegaciones de que ayudaron a sospechosos del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia. Este proceso sigue avanzando muy lentamente. Recuerdo a los miembros que en los últimos seis meses solo se han levantado las restricciones impuestas a una persona y siguen aplicándose a tres de aproximadamente una docena más.

El Alto Representante y la Junta Directiva deben examinar las medidas adecuadas para poner fin al estancado régimen de supervisión internacional en Brčko y al Tribunal de Arbitraje.

Estamos a favor de ampliar la misión de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina como un paso más hacia el cierre de la Oficina del Alto Representante. En ese contexto, apoyamos que se haga una clara división de las tareas entre el Alto Representante y el Representante Especial de la Unión Europea, y que se cumplan estrictamente sus mandatos para evitar las duplicaciones. Si bien no contribuimos a la Operación Althea dirigida por la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, apoyamos su labor de garantizar la seguridad en dicho país y capacitar al personal del Ministerio de Defensa y las fuerzas armadas nacionales.

Quisiéramos referirnos concretamente a la cuestión de la reconciliación internacional en Bosnia y Herzegovina. Estamos a favor de que se lleve a cabo una investigación imparcial de todos los delitos cometidos de 1992 a 1995. De momento, las causas que se están examinando o bien en el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia o bien en el marco del sistema judicial de Bosnia y Herzegovina están claramente sesgadas; tienden a ocuparse solamente de las acusaciones contra los serbios. Cuestionamos la rotunda negación del Fiscal Principal del Tribunal de La Haya de haber mantenido contacto con las organizaciones de familiares de las víctimas serbias y croatas de la crisis en Yugoslavia.

Concedimos gran importancia a los esfuerzos colectivos por mejorar el diálogo interno bosnio, sin intervención extranjera, con respecto a las opciones de consulta para la reforma socioeconómica y estructural, de conformidad con el Acuerdo y los mecanismos de Dayton. Reconocemos la importancia de reformar la Constitución de Bosnia y Herzegovina una vez que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos haya emitido su fallo con respecto a la causa *Sejdić-Finci contra Bosnia y Herzegovina*. Estamos convencidos de que es posible alcanzar un acuerdo al respecto y de que este debe buscarse por medio del diálogo constante. Sin embargo, no podemos estar de acuerdo con la interpretación general de la opinión de la Corte sobre el uso de esa decisión como pretexto para imponer una revisión de todas las disposiciones de Dayton.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán): Ante todo, quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su presentación del cuadragésimo tercer informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina (S/2013/263, anexo).

Tomamos nota de que la situación de seguridad en el país sigue siendo estable. Entre los logros registrados durante el período de referencia se encuentran las reuniones ordinarias del Consejo de Ministros a nivel del Estado, la aprobación oportuna del presupuesto del Estado para 2013 y la continua cooperación con el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia. También tomamos nota de los esfuerzos realizados para satisfacer las necesidades de las personas desplazadas en el país y encontrarles un alojamiento permanente de una manera más coordinada. Sin embargo, según el informe, esa dinámica desafortunada —un retroceso y un retorno a las tendencias negativas de los seis años anteriores— continuó durante el período que examinamos. Como resultado, no se realizó ningún avance concreto hacia la consecución del objetivo pendiente para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

El consenso político se ha visto socavado por la profundización de las divisiones entre los partidos

políticos y la prolongada pugna por el poder, tanto en la Federación como en los cantones. Nos alarma la continuación de los cuestionamientos directos y abiertos de los elementos fundamentales del Acuerdo de Paz de Dayton, en particular la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Azerbaiyán condena toda retórica divisiva que abogue por la disolución del Estado y toda acción o medida orientada a cuestionar la funcionalidad del Estado y sus responsabilidades constitucionales. En ese sentido, quisiéramos poner de relieve que ni el Acuerdo Marco General de Paz ni el derecho internacional general contienen ninguna disposición relativa al presunto derecho a la libre determinación para fines de secesión unilateral del Estado o su disolución. Obviamente, los intentos de negar u objetar aspectos vitales del Acuerdo de Paz y socavar la unidad de Bosnia y Herzegovina exigen la atención especial de la comunidad internacional. Estamos de acuerdo con el Alto Representante en que el cumplimiento del Acuerdo de Dayton, en particular del marco constitucional y el estado de derecho, es una condición fundamental para la estabilidad a largo plazo.

La situación económica y social del país siguió deteriorándose durante el período que abarca el informe, con una disminución de las exportaciones, las importaciones y la producción industrial y un aumento del déficit del comercio exterior y el desempleo. Por lo tanto, es crucial que todas las facciones políticas de Bosnia y Herzegovina se concentren en las prioridades económicas y de desarrollo del país. Además, es preciso redoblar los esfuerzos para abordar y resolver las cuestiones humanitarias de larga data, en particular las relacionadas con los bienes raíces, así como velar por que se garanticen y respeten plenamente los derechos de los repatriados. Exhortamos a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a que entablen un diálogo constructivo con miras a enfrentar los desafíos urgentes, salir del estancamiento político y consolidar la estabilidad y la unidad del país. Es también importante que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general sigan apoyando los avances hacia la estabilidad y el desarrollo en Bosnia y Herzegovina y los esfuerzos que realizan los dirigentes políticos del país con ese objetivo.

Sr. Sul Kyung-hoon (República de Corea) (*habla en inglés*): Ante todo, me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al Sr. Valentin Inzko al Consejo. Agradecemos su exposición informativa concisa y concreta.

Quisiéramos hacer algunas observaciones sobre los retos que tiene ante sí Bosnia y Herzegovina.

Primero, si bien valoramos la situación de seguridad relativamente calma y estable en el país, es desalentador que aún persistan serios problemas derivados de la pugna por el poder y la falta de confianza entre los actores políticos. El cauteloso optimismo que prevaleció a principios del año pasado se convirtió rápidamente en decepción y frustración. La coalición gubernamental, que se formó tras seis meses de contratiempos y vicisitudes, ha resultado ser efímera. La prolongada lucha por el poder entre los partidos políticos sigue impidiendo al Gobierno dedicarse a resolver cuestiones urgentes, como la reforma constitucional.

Es preocupante que el estado de derecho se haya visto igualmente socavado por la inestabilidad política. El estado de derecho es una condición previa para la democracia y un componente esencial de una paz y una seguridad a largo plazo. Por ello, nos preocupa profundamente que los dirigentes políticos quebranten la ley impunemente para sus propios fines y reiteradamente prescindan de ejecutar los fallos del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. El estancamiento en cuanto al nombramiento de los magistrados faltantes del Tribunal Constitucional de la Federación es también un serio motivo de preocupación. Instamos a todos los actores políticos a entablar un diálogo político constructivo y a respetar la Constitución y los procedimientos establecidos por ley a fin de que el Gobierno pueda funcionar plenamente y cumplir con las responsabilidades que le incumben en virtud de la Constitución.

Segundo, otra tendencia inquietante es la incitación a la disolución de Bosnia y Herzegovina. Como lo indica el Alto Representante en su informe (S/2013/263, anexo), se han registrado niveles alarmantemente altos de retórica provocadora por los dirigentes de la Republika Srpska, que ponen en tela de juicio la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Esa retórica nacionalista solo sirve para exacerbar las tensiones étnicas. Instamos a los líderes de todas las partes a abstenerse de esa retórica divisiva, que solo dificulta la reconciliación nacional y las perspectivas de alcanzar la estabilidad a largo plazo.

La inestabilidad política de Bosnia y Herzegovina me lleva a mi tercera observación, a saber, la importancia de la titularidad nacional. A pesar de los años de apoyo internacional, seguimos observando una crisis política constante, y poco se ha logrado en materia de reconciliación nacional. Pienso que ello puede atribuirse en gran medida a que los dirigentes políticos no han asumido el proceso como propio. Ningún proceso democrático es sostenible sin un grado significativo de

titularidad política y reconciliación nacional. En ese sentido, quisiéramos alentar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a intensificar sus esfuerzos para promover el valor de la tolerancia y la comprensión interétnica por medio de la educación multiétnica y las medidas de fomento de la confianza. Aumentar la participación de la sociedad civil será también crucial para asegurar una gobernanza responsable, sensible y democrática.

La sociedad civil puede desempeñar una función decisiva al exigir a los líderes políticos una mayor rendición de cuentas. Al respecto, la República de Corea alienta al Alto Representante a redoblar sus esfuerzos para forjar la capacidad de las organizaciones de base de la sociedad civil. Por último, compartimos totalmente la idea del Alto Representante de que necesitamos prestar una atención constante al progreso de Bosnia y Herzegovina, con paciencia y una visión a largo plazo. En ese contexto, quisiéramos expresar nuestro pleno apoyo a la labor del Alto Representante.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa.

Hago mía la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

La situación en materia de seguridad sobre el terreno ha permanecido calma y estable, de lo cual las instituciones de Bosnia y Herzegovina han sido plenamente responsables. Así ha sido desde hace varios años, y debemos valorarlo.

Sin embargo, la sucesión de crisis políticas —durante meses en determinados momentos a nivel central, y ahora a nivel de la Federación— y la constante tirantez entre los representantes políticos de las comunidades paralizan el país y nos preocupan. Esos enfrentamientos incesantes desvían la atención de las autoridades de Bosnia del objetivo de la integración euroatlántica. Lo lamentamos especialmente al observar que otros Estados de la región están a punto de alcanzar hitos históricos en ese proceso o han demostrado su capacidad para comprometerse con el diálogo y la avenencia a fin de darse la oportunidad de avanzar hacia la perspectiva europea.

En consecuencia, pedimos una vez más al Gobierno de Bosnia que lleve a cabo las reformas que se esperan de él, ante todo en lo que atañe a adecuar la Constitución al fallo del Tribunal Europeo de Derecho Humanos en la causa *Sejdić-Finci*. Ese es un elemento fundamental para avanzar hacia la integración europea y resolver la cuestión del prorrateo de bienes entre el sector de la defensa y el Estado. Sin embargo, es también esencial mejorar el funcionamiento y la eficacia de las instituciones, comenzando con el establecimiento de un mecanismo de coordinación para las cuestiones europeas.

Seguimos suscribiendo la perspectiva de ver a Bosnia y Herzegovina adherirse a la Unión Europea como país unido y soberano que goza de plena integridad territorial. Sin embargo, un país bajo tutela y profundamente dividido no puede, como tal, ser miembro de la Unión Europea. Por lo tanto, incumbe a los bosnios y a sus dirigentes hallar los compromisos históricos que posibiliten que Bosnia y Herzegovina se apoye en instituciones que funcionen eficazmente, lo que, claramente, la utilización del actual marco institucional, heredado del Acuerdo de Paz de Dayton, no permite.

Acogemos con agrado la reconfiguración actual de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, susceptible de proporcionar oportunidades y que ilustra el papel primordial que desea y debe desempeñar la Unión Europea en ese país, de conformidad con la perspectiva europea que se ha ofrecido a Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea está fortaleciendo su compromiso político, humanitario y financiero sobre el terreno. La Oficina del Representante Especial de la Unión Europea se ha visto considerablemente reforzada, especialmente en lo que respecta a su presencia regional y al estado de derecho. El Representante Especial para Bosnia y Herzegovina y Jefe de la delegación de la Unión Europea ante Bosnia y Herzegovina, Sr. Peter Sørensen, goza de todo nuestro respaldo.

La reconfiguración de la fuerza dirigida por la Unión Europea, Operación Althea (EUFOR Althea), como resultado de un entorno tranquilo y estable, ha posibilitado reducir las fuerzas desplegadas allí hasta 600 efectivos y hacer que se centren en el fomento de capacidades y la formación. El Consejo de Seguridad debe reconocer ese cambio de las características de la EUFOR Althea cuando en otoño examine el papel de esa misión. La EUFOR Althea sigue disponiendo, por el momento, de un mandato ejecutivo residual para potenciar la capacidad de las autoridades del país de mantener la seguridad, si la situación lo exigiera.

Ahora bien, las autoridades bosnias siempre han sido capaces de garantizar la seguridad y, por lo tanto, no tienen necesidad de la presencia militar europea a tal efecto, como nos recuerdan los informes del Comandante de la Operación. Las actividades de la EUFOR Althea en su etapa de reducción deben seguir complementando las de otros agentes sobre el terreno, especialmente

la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), que ha desplegado su segunda misión de mayor tamaño, que cubre una amplia gama de actividades, como la gobernanza, el estado de derecho, el respeto de los derechos humanos y la gestión de arsenales de armas y de excedentes de municiones. En ese ámbito, la OSCE debe retener el papel directivo e, inversamente, una proliferación de agentes sería contraproducente.

Se ha iniciado un proceso de reflexión sobre la reconfiguración de la Oficina del Representante Especial, especialmente en el seno de la Unión Europea, que, me permito recordar, contribuye en más del 53% al presupuesto de la Oficina. Esa reflexión se basa en la constatación no de que la situación política sea positiva sino de que, por el contrario, la persistencia de las dificultades políticas nos obliga a repensar y adaptar nuestra estrategia. Mantener, cueste lo que cueste, un dispositivo que data del decenio de 1990 no beneficia a Bosnia y Herzegovina. Deseamos ajustar el tamaño de la Oficina en función de sus responsabilidades residuales, fortaleciendo su transparencia y complementariedad con la Oficina de la Unión Europea. La actual crisis gubernamental nos recuerda que ya es hora de cambiar de enfoque y de responsabilizar a los dirigentes políticos bosnios. Por lo tanto, el papel del Alto Representante debe limitarse estrictamente a la esencia de su misión en el marco del capítulo civil del Acuerdo de Paz de Dayton.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por sumarse hoy a nosotros en el Consejo. Quisiera igualmente sumarme a otros oradores para agradecer su labor y su informe más reciente. Su análisis detallado y objetivo de la situación política en Bosnia y Herzegovina, que está empeorando, constituye una lectura aleccionadora. Deseo expresar el apoyo del Reino Unido al Alto Representante y su compromiso permanente con la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton en ese contexto.

El Reino Unido comparte la frustración y la preocupación del Alto Representante por la falta continua de voluntad política de llevar a cabo reformas cruciales en Bosnia y Herzegovina desde su última intervención ante el Consejo (véase S/PV.6860). Lamentamos profundamente que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina fueran incapaces el presente año de aprovechar esa importante oportunidad a fin de lograr progresos tangibles hacia la adhesión a la Unión Europea y la OTAN. El Reino Unido ha sido partidario constante de las ambiciones euroatlánticas de Bosnia y Herzegovina y sigue considerando que la pertenencia a la Unión Europea y la OTAN sigue siendo la manera más sólida de garantizar la seguridad, la estabilidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

En julio, uno de los vecinos de Bosnia y Herzegovina, Croacia, se adherirá a la Unión Europea. Eso constituye una lección: el compromiso decidido y estratégico con el proceso de adhesión y las reformas a él vinculadas producen resultados. Los progresos en la reforma hacen progresar a los países aspirantes en el camino de la integración europea. Los trayectos que parecen largos y distantes en sus etapas tempranas acaban por recorrerse hasta el final. Sin embargo, eso solamente ocurre cuando los políticos actúan de manera resuelta y estratégica, cuando se comprometen con el objetivo de la adhesión a la Unión Europea y cuando logran desplegar esfuerzos sostenidos para aplicar las reformas necesarias. Lo que hemos visto en Bosnia y Herzegovina en el periodo examinado es que, una vez más, se ha dado prioridad a los intereses personales y políticos por encima de las necesidades y ambiciones de los ciudadanos de a pie, causando el retraso del país frente a sus vecinos en el proceso de integración en la Unión Europea.

Seguimos esperando que este año Bosnia y Herzegovina sea capaz de lograr progresos en favor de la adhesión a la Unión Europea y que ponga en vigor su Acuerdo de Estabilización y Asociación. Sin embargo, ahora le corresponde dar el próximo paso. Como el Alto Representante señala en su informe (S/2013/263*), la Unión Europea ya ha prestado un apoyo generoso destinado a contribuir a facilitar una solución para el fallo Seidić-Finci del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que sigue siendo el único obstáculo para el Acuerdo de Estabilización y Asociación de Bosnia y Herzegovina. El hecho de que los partidos políticos fueran incapaces de alcanzar un pacto pese a ese apoyo fue profundamente decepcionante. A menos que las instituciones de Gobierno de Bosnia-Herzegovina actúen rápida y decisivamente para poner remedio a la situación y encontrar una solución, este año no tienen ya opción alguna de presentar una solicitud de adhesión fidedigna.

Asimismo, nos decepciona la incapacidad de completar el registro de bienes de defensa, que sigue impidiendo la aplicación del plan de acción relativo a la condición de miembro de Bosnia y Herzegovina en la OTAN, pese a las garantías ofrecidas por los dirigentes de los partidos al Secretario General de la OTAN, Sr. Rasmussen, durante su visita en febrero. Los instamos a que cumplan su compromiso con el acuerdo de marzo de 2012. Compartimos la preocupación del Alto Representante y su condena de quienes en la República

Srpska siguen defendiendo la disolución de Bosnia y Herzegovina. No puede haber una reconfiguración del mapa o perspectiva alguna de que Bosnia y Herzegovina se adhiera a la Unión Europea con un estatuto diferente al de un único Estado soberano.

Asimismo, nos preocupan gravemente la continua crisis política en la Federación y la parálisis permanente en Mostar. Las actuales controversias y la paralización total afectan profundamente la credibilidad de los partidos políticos de la Federación. Como la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz ha puesto de relieve, garantizar el funcionamiento de las instituciones no es una opción, sino una obligación. Apoyamos plenamente los esfuerzos desplegados por el Alto Representante para hallar una solución local a esas cuestiones, y acogemos con agrado su cooperación permanente con el Representante Especial de la Unión Europea para acelerar su solución.

Este año se han dado contadas ocasiones en que se ha logrado un acuerdo entre los dirigentes de Bosnia y Herzegovina. Como se deja claro en el informe del Alto Representante, la reestructuración exitosa del Consejo de Ministros ha llevado a la celebración de reuniones periódicas este año. Asimismo, hay que acoger con agrado la aprobación oportuna del presupuesto del Estado. Todo ello muestra que puede hallarse la voluntad política necesaria para actuar en aras del interés nacional, y queremos seguir fomentando activamente esa pauta de comportamiento.

Sin embargo, se trata de ejemplos infrecuentes. Entretanto, los efectos sociales, políticos y económicos de la inacción ya son visibles en Bosnia y Herzegovina. Compartimos la preocupación del Alto Representante por la situación económica en deterioro, e instamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que garanticen que el país esté bien preparado para atemperar las repercusiones económicas de la adhesión croata a la Unión Europea en julio. Una vez más, en esa cuestión la situación de estancamiento que hemos presenciado en los últimos meses resulta muy perjudicial, no solo por la señal que envía a los inversores potenciales, sino también porque contribuye a retrasar la entrega de asistencia financiera internacional a Bosnia y Herzegovina.

Las tendencias negativas que el Alto Representante ilustra en su informe refuerzan nuestra evaluación de que las salvaguardias internacionales y el fortalecimiento de la presencia de las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel importante para garantizar la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, el Reino Unido apoya la recomendación del Alto Representante de que se mantengan este año la fuerza de la Unión Europea, Operación Althea, y su mandato ejecutivo. Aguardamos con interés los debates sobre esta cuestión, que se celebrarán en la reunión de octubre del Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea y en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en noviembre.

Sr. Nduhungirehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia presentación del noveno informe al Consejo, el cuadragésimo tercer informe de su Oficina. Agradecemos especialmente la labor que ha realizado para garantizar la aplicación plena del Acuerdo de Paz de Dayton.

Quisiera también encomiar a la comunidad internacional por los esfuerzos mediante los que desde hace tanto tiempo ha procurado fomentar la paz en Bosnia y Herzegovina, sobre todo los esfuerzos de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

En el noveno informe del Sr. Inzko se presentan progresos desiguales. Todos hemos observado que la situación de seguridad en el país se ha mantenido en calma y estable, sin incidentes graves. Felicitamos por ello a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en ese sentido, así como a la fuerza de la Unión Europea, Operación Althea, por la valiosa asistencia que ha prestado al Gobierno.

También nos alienta que el Consejo de Ministros se haya reunido periódicamente y que se haya aprobado el presupuesto de manera oportuna. Asimismo, nos complace escuchar que hoy se celebrará una cumbre tripartita entre Bosnia y Herzegovina, Serbia y Turquía, que esperamos refuerce la cooperación regional.

Sin embargo, nos preocupa el estancamiento político actual. Observamos que la cohesión y la unidad del Gobierno se han visto gravemente afectadas por la discrepancia entre los agentes políticos, en particular en la Federación de Bosnia y Herzegovina. Este estancamiento ha perjudicado su propio desarrollo y la ejecución del programa, que contiene cinco objetivos y dos condiciones, que deben cumplirse el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Es importante destacar que cada rama del poder, en particular el Gobierno y el Parlamento, debe cumplir su función constitucional. También es importante que todos los interesados sigan dialogando para poner fin al estancamiento. Para poder avanzar, es fundamental que se entable un diálogo constructivo entre todos

los grupos étnicos, incluidas las minorías, y entre las distintas estructuras de Bosnia y Herzegovina, por una parte, y el Alto Representante, por la otra.

Rwanda reafirma su apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y considera que todas las partes deben abstenerse de la retórica divisiva y secesionista, que no solo constituye una violación del Acuerdo de Paz de Dayton, sino que también podría comprometer el frágil proceso de reconciliación del país.

También quisiera señalar que, lejos de representar una deficiencia, las diferencias culturales constituyen un activo importante del pueblo de Bosnia y Herzegovina. Por tanto, todas las partes y entidades deben mirar más allá de los criterios étnicos a fin de trascenderlos, en particular cumplir los requisitos para adherirse a la Unión Europea

En cuanto a la justicia y los derechos humanos, quisiera señalar claramente lo siguiente en mi calidad de representante de Rwanda: el genocidio de Srebrenica es un hecho incuestionable, como determinó el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia. Por ello, condenamos a todos los altos funcionarios de la República Srpska que lo niegan o defienden a los culpables. La negación del genocidio no solo constituye un insulto a las víctimas y la historia, sino también un grave obstáculo para lograr una reconciliación auténtica. Sin embargo, consideramos que, para que ello sea un instrumento eficaz para lograr la reconciliación en Bosnia y Herzegovina, hay que impartir justicia para todas las víctimas sin discriminación.

Rwanda también desea recalcar la necesidad de hacer extensivos los derechos humanos y políticos a las minorías. Recuerdo que aún no se ha aplicado el fallo en la causa *Sejdić-Finci* del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, sobre el derecho de las minorías a ser elegidas para la Presidencia y la Cámara de los Pueblos del Parlamento. Por ello, instamos a todas las partes a que entablen un diálogo sobre ese tema, con miras a estudiar las reformas constitucionales que podrían garantizar la igualdad para todos en Bosnia y Herzegovina.

En el mismo sentido, instamos a la aplicación del fallo del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de noviembre de 2010 sobre el sistema electoral de la ciudad de Mostar. Instamos a las autoridades locales a que asuman su responsabilidad y apliquen el Acuerdo de Paz de Dayton para que la población de Mostar pueda ejercer sus derechos democráticos.

Para concluir, mi delegación quisiera insistir en que la consecución de una paz sostenible en Bosnia y Herzegovina depende de su pueblo y de sus dirigentes. Esperamos que, en el futuro inmediato, el Gobierno de ese país pueda decidir su propio futuro con una presencia internacional limitada. Por tanto, instamos a todas las partes a que demuestren voluntad política y cumplan de buena fe los requisitos pendientes del programa “5+2”, que es la única manera de prescindir de la supervisión de la Oficina del Alto Representante y de garantizar un futuro mejor para el pueblo de Bosnia y Herzegovina.

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado este debate. Quisiera sumarme a otros oradores para agradecer al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, su informe sobre el Acuerdo de Paz de Dayton (S/2013/263, anexo). El Sr. Inzko ha presentado un informe típicamente exhaustivo y objetivo sobre los retos constantes que Bosnia y Herzegovina enfrenta para avanzar y en cuanto a su integración europea y euroatlántica. Deseo expresar el firme apoyo de Australia al Alto Representante y a la labor de su Oficina.

Australia mantiene una estrecha alianza con Bosnia y Herzegovina. En el decenio de 1990, el personal australiano de mantenimiento de la paz prestó servicios junto a sus homólogos de la Unión Europea y la OTAN para ayudar a consolidar la paz. En ese período, mediante nuestro programa de inmigración humanitaria, tuvimos el orgullo de recibir en Australia a más de 30.000 desplazados de Bosnia y Herzegovina. Hoy son valiosos miembros de nuestra sociedad. Sin duda, estamos comprometidos a lograr que Bosnia y Herzegovina se consolide como un país estable y unificado, que pueda responder a las necesidades de todos sus ciudadanos.

Diecisiete años después de la firma del histórico Acuerdo de Paz de Dayton, Bosnia y Herzegovina se encuentra en medio de una fase política difícil. Ha habido algunos acontecimientos positivos recientes. Acogemos con agrado, por ejemplo, las reuniones periódicas celebradas entre la Presidencia y el Consejo de Ministros. También acogemos con satisfacción el hecho de que, por primera vez en dos años, se haya aprobado oportunamente el presupuesto del Estado para 2013. Alentamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina a que demuestren la unidad de propósito que les permitirá consolidar esos logros.

No obstante, nos preocupan otros acontecimientos que amenazan con invertir los progresos logrados desde mediados del decenio de 1990. En particular, las dificultades en algunos aspectos de los elementos fundamentales del Acuerdo de Paz y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina ponen en riesgo los frágiles logros que se han alcanzado en la construcción de la nación.

Australia apoya plenamente la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Ese es el pilar fundamental del Acuerdo de Paz de Dayton, en el que se refrendan la paz y la estabilidad. También sigue siendo primordial para lograr una paz y una estabilidad más amplias en los Balcanes. Alentamos a todos los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que respeten el estatuto del país de nación independiente y soberana y entablen un diálogo constructivo para fortalecer al país en formas que permitan hacer realidad las aspiraciones del pueblo. Ello cobra aún más importancia a medida que se acerca la celebración de las elecciones el próximo año en Bosnia y Herzegovina.

Asimismo, alentamos a los dirigentes políticos a que se comprometan con la reforma constitucional a fin de establecer estructuras del Estado firmes y representativas. El acuerdo sobre las enmiendas constitucionales para aplicar el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić-Finci* debería ser una prioridad inmediata, como firme señal de que Bosnia y Herzegovina garantiza la participación de sus ciudadanos en pie de igualdad en el futuro del país. También hay que volver a encauzar a Bosnia y Herzegovina con paso seguro hacia la integración europea y euroatlántica.

Australia reconoce que Bosnia y Herzegovina se mantiene relativamente segura para sus ciudadanos. Compartimos la opinión de que, en el presente, la estabilidad está respaldada en buena medida por la presencia de las misiones militares de la Unión Europea y la OTAN. Ese es otro ejemplo que demuestra el papel que las organizaciones regionales pueden y deben desempeñar para garantizar la estabilidad regional, y la importancia del Consejo para establecer una estrecha colaboración con ellas.

Australia apoya la presencia permanente de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea (EUFOR); su labor constante en materia de vigilancia, presentación de informes y eliminación de armas contribuye a la paz y la estabilidad cada día. La EUFOR no permanecerá ni debe permanecer para siempre, pero, por ahora, sigue siendo importante para mantener la confianza entre las comunidades.

Mientras no se cumplan los objetivos y las condiciones restantes para el cierre de la Oficina del Alto Representante, debemos seguir apoyando los esfuerzos del Alto Representante para contribuir a lograr una paz y una prosperidad sostenibles en Bosnia y Herzegovina. En un contexto de austeridad fiscal, aplaudimos los esfuerzos de la Oficina del Alto Representante para reducir costos. Esos esfuerzos aseguran la viabilidad financiera de la Oficina.

Para concluir, los propios dirigentes de Bosnia y Herzegovina tienen la responsabilidad última de situar a su país donde todos queremos verlo: en una vía irreversible hacia la paz y una mayor prosperidad. Para ello, los alentamos a dejar de lado sus diferencias y trabajar conjuntamente para cumplir los objetivos y las condiciones pendientes del programa 5+2. La comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, ha de desempeñar un importante papel de apoyo. Debemos seguir esforzándonos por ayudar a lograr el objetivo de una Bosnia y Herzegovina estable y soberana, en paz consigo misma y unida en la construcción de un futuro próspero para su propio pueblo.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Me sumo a los anteriores oradores que han dado las gracias al Sr. Valentin Inzko por su exposición informativa de hoy y por su excelente labor como Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. Hemos tomado conocimiento de su informe al Consejo de Seguridad (S/2013/263, anexo). Damos la bienvenida entre nosotros a la representante de Bosnia y Herzegovina, Excma. Sra. Mirsada Čolaković.

El Pakistán mantiene su pleno compromiso con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Respaldamos todos los esfuerzos destinados a reforzar el Estado a nivel nacional, preservando al mismo tiempo los derechos y las prerrogativas de todas las entidades comunitarias.

Quiero empezar refiriéndome a las observaciones positivas expresadas por el Sr. Inzko. Nos complace saber que el Consejo de Ministros a nivel del Estado se reunió periódicamente y que se aprobó el presupuesto para 2013. La Unión Europea y las misiones militares de la OTAN siguen garantizando la seguridad y la protección de los ciudadanos.

No obstante, las observaciones negativas siguen superando las noticias positivas. El progreso en la vía política, lamentablemente, está estancado. El empeoramiento de la situación fiscal, el escaso crecimiento y la alta tasa de desempleo son problemas sociales complejos. No hay ningún avance hacia la integración europea y euroatlántica. La falta de progreso en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarios para el cierre de la Oficina del Alto Representante es un indicador de la falta de compromiso con el futuro de Bosnia y Herzegovina.

Elogiamos al Alto Representante por interponer sus buenos oficios e incentivar a las partes interesadas políticas a salir del estancamiento. El Pakistán está

profundamente preocupado por los crecientes desafíos que enfrentan el Acuerdo de Paz de Dayton y la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

La Republika Srpska y sus dirigentes adoptaron varias medidas durante el período examinado en el informe que violan el Acuerdo Marco General. Entre ellas se incluye la aprobación de un decreto para regular de manera unilateral los documentos de identidad de los ciudadanos, el incumplimiento de las decisiones del Tribunal Constitucional y la intensificación de la retórica de sus dirigentes, en particular de su Presidente, contra el Acuerdo Marco General. Su afirmación de la libre determinación de los serbios y sus llamamientos a la disolución del Estado de Bosnia y Herzegovina deberían ser un motivo de gran preocupación para todo el Consejo. Creemos que ese tipo de declaraciones no redundan en interés de ninguna comunidad, ya que vician el clima y socavan las perspectivas de una coexistencia pacífica duradera. Por ello, deberían evitarse los cuestionamientos del Acuerdo de Paz de Dayton y la retórica divisiva.

El Presidente de la República Srpska también ha seguido atacando a las instituciones del Estado básicas de Bosnia y Herzegovina, lo cual mina su efectividad. Las instituciones que se crearon para ejercer las responsabilidades del Estado en virtud de la Constitución son una piedra angular para salvaguardar el estado de derecho, la soberanía, la integridad territorial y el orden constitucional en Bosnia y Herzegovina. Los esfuerzos destinados a socavarlas tendrían un efecto adverso en la estabilidad a largo plazo del Estado.

Condenamos las declaraciones de altos funcionarios de la República Srpska en las que niegan el genocidio cometido en Srebrenica en 1995, el cual ha sido confirmado en las sentencias de la Corte Internacional de Justicia, el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia y otros tribunales. Esas declaraciones dañarán gravemente el proceso de reconciliación dentro de Bosnia y Herzegovina y en la región. A ese respecto, acogemos con beneplácito la valiente e histórica declaración del Presidente de Serbia, Sr. Tomislav Nikolić, en la que pidió disculpas por el genocidio cometido en Srebrenica.

Resulta de vital importancia que todas las partes reconozcan los marcos jurídicos e internacionales para el reparto de poder en el país. El Pakistán respalda todos los esfuerzos destinados a garantizar un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina. Instamos a los dirigentes del país a resolver sus diferencias mediante el diálogo. La Oficina del Alto Representante debería seguir desempeñando el papel que le corresponde a ese respecto. Le deseamos éxito.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su exposición informativa.

China acoge con beneplácito los logros obtenidos por Bosnia y Herzegovina en la promoción de la reconciliación nacional, el desarrollo económico y la consolidación del estado de derecho. También hemos tomado conocimiento de que Bosnia y Herzegovina sigue enfrentando dificultades y desafíos para lograr la estabilidad y el desarrollo en el país. Esperamos que los ciudadanos de todos los grupos étnicos en el país se concentren en el bienestar y los intereses a largo plazo del país, adopten medidas eficaces para fomentar la confianza política mutua, promuevan la reconciliación nacional, consoliden los logros obtenidos en el proceso político, resuelvan de manera activa sus diferencias mediante el diálogo y apliquen íntegramente el Acuerdo de Paz de Dayton, a fin de lograr un mayor progreso en todos los ámbitos.

China respeta la independencia, la soberanía, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Respetamos la decisión adoptada por su pueblo con respecto al futuro de su país. Respaldamos que los diversos grupos étnicos vivan en armonía y busquen el desarrollo común. Mantener la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y promover su desarrollo económico y social redundan en interés de todas las partes interesadas.

China apoya que la comunidad internacional desempeñe un papel constructivo y la insta a seguir prestando su apoyo y asistencia a Bosnia y Herzegovina. Mientras tanto, la cuestión de Bosnia y Herzegovina es muy compleja y delicada, ya que afecta no solo al país en sí, sino también a la paz y la estabilidad en toda la región de los Balcanes. La comunidad internacional debería adoptar una actitud prudente respecto de la cuestión y desplegar mayores esfuerzos a fin de escuchar las opiniones y preocupaciones de las partes interesadas.

China acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Sr. Inzko a fin de promover el proceso político en Bosnia y Herzegovina y espera que, de acuerdo con su mandato, siga desempeñando un papel activo y constructivo en la promoción de la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton. China está dispuesta a sumarse a la comunidad internacional a fin de seguir contribuyendo debidamente a lograr una paz, una estabilidad y un desarrollo duraderos en Bosnia y Herzegovina.

Sra. Perceval (Argentina): Suele decir el representante de la República de Corea que yo pongo elementos filosóficos y, sí, es lo que he estudiado y creo que también

cuando analizamos Bosnia y Herzegovina no podemos pensarlo como a veces se intenta, como un reflejo condicionado: ponemos un modelo y automáticamente la maquinaria tiene que funcionar. Se trata de lo humano, de las sociedades, de la paz, y digo esto porque, con inmenso respeto, en 1995 vimos una vez más que, cuando la humanidad en distintos lugares se asoma al horror de la crueldad y la muerte, al mismo tiempo aparece la esperanza.

Esto lo decía un filósofo afirmando: "la esperanza está en los que no hallan consuelo".¿Por qué digo esto? Porque a veces suena muy tedioso comentar nada más que "una de cal y una de arena, esto está bien, esto está mal, se firmó esto, se hicieron elecciones,…" y nos olvidamos de la compleja trama de construir sociedades, tener una voluntad de paz y resistirnos a ser repetidores de protectorados que conocimos en otras épocas de la humanidad y ser favorecedores y contribuir para que cada pueblo sea artífice de su destino.

Han señalado muchos colegas que deben cumplirse pasos para llegar plenamente la integración de la Unión Europea. Sí, es cierto, y tienen que cumplirse también estos pasos para una plena inserción en la comunidad internacional, basada en la confianza. No obstante, aún esto no tiene el ritmo de los caprichos, sino el tiempo de las distintas culturas y los distintos pueblos. Sabemos que, como en otros casos, estamos frente a comunidades interétnicas e interculturales que no son producto de la naturaleza, sino de la libre decisión de hacer un acuerdo, un contrato, un pacto. Esto necesita, como dijo el Sr. Inzko, atención continua, paciencia y perspectiva a largo plazo.

Agradezco el informe del Sr. Inzko (S/2013/263, anexo). A veces parece que no vale la pena demorarse en estas consideraciones. Sin embargo, yo creo que siempre vale la pena recordar que las transformaciones no se imponen, sino que se construyen, sobre todo cuando hablamos de paz e integración. Por eso, en el informe, vemos como una noticia alentadora que el nuevo Consejo de Ministros haya mantenido reuniones regulares desde su reestructuración en noviembre pasado y la adopción del presupuesto para el año 2013. Celebramos estos logros, pero esto debería ser lo normal. Ponemos como extraordinario algo que debería ser normal si tenemos un Estado con instituciones que funcionan. Por lo tanto, ya que existe este primer paso, anhelamos que lo extraordinario se convierta en la norma.

Acogemos con satisfacción el establecimiento del Grupo de Trabajo para resolver los asuntos de propiedad del Estado y de defensa. Como otros colegas, señalamos que hoy vemos que los progresos que se habían registrado a comienzos de 2011 hoy se van estancando, según leemos en los informes, y que se ha regresado a la tendencia negativa de años previos, pero eso, más que llevarnos a lamentarnos, nos exige comprender cuáles son las causas profundas de este estancamiento y estas dificultades. En vez de hacer un decálogo de nuevos mandatos, debemos ayudar y ponernos a disposición para que se cumplan los Acuerdos que se firmaron libremente en Dayton.

Valoramos también el eficiente funcionamiento de las instituciones de la República Srpska, pero también reiteramos nuestra predisposición a comprender y a contribuir a que estos desafíos abiertos de algunos representantes de esa República a los fundamentos del Acuerdo de Paz y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, y sus ataques verbales a instituciones del Estado clave, no se repitan. ¿Cómo podemos contribuir?

Indudablemente, la retórica que niega el genocidio de Srebrenica, a pesar de los fallos de la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, resulta especialmente preocupante en la medida en que los países que hemos vivido estas situaciones sabemos que el camino de la negación es el sendero de la impunidad. Por lo tanto, llamamos al liderazgo de la República Srpska a renovar su compromiso con el orden constitucional de Bosnia y Herzegovina, así como con su soberanía e integridad territorial y con el derecho internacional y los derechos humanos.

La crisis política que se dio en la Federación —originada en el voto de no confianza del Partido Socialdemócrata para expulsar al Partido para la Acción Democrática de la coalición de Gobierno y la invocación del interés vital de la nación— hoy está siendo analizada por la Corte Suprema. Esta tiene que decidir si realmente se vio agraviado el interés nacional vital. Creo que todos hemos leído el informe, y creo que este es el ejemplo claro de lo que el Sr. Inzko nos decía sobre que los intereses partidarios y personalísimos parecen estar por encima del bien común y el interés de la sociedad. No pueden las instituciones, cuando funcionan como corporaciones de intereses de unos pocos, ayudar de ninguna manera a construir el camino de la confianza, la democracia y la paz.

Los resultados de las elecciones locales de octubre de 2012, en especial el caso de Srebrenica, es una buena noticia, luego que la justicia resolviera las impugnaciones. Sabemos que hay aún elecciones por celebrar, por ejemplo en la ciudad de Mostar, para elegir a las autoridades locales. Esperamos que esto se dé. Elegir libremente nunca hace daño; no elegir es lo que demora

el esfuerzo por alcanzar un genuino respeto a la Constitución, a los acuerdos firmados y a la paz social.

Finalmente, en relación con la aplicación de la decisión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sedjić-Finci*, lamentamos que el plazo del 11 de abril establecido por la Unión Europea para lograr un acuerdo en relación con las enmiendas constitucionales necesarias no se respetara. Hacemos un llamamiento a la dirigencia política de Bosnia y Herzegovina para que renueve sus esfuerzos por alcanzar tal acuerdo.

La Argentina desea reconocer el trabajo de la Oficina del Alto Representante en pos de la aplicación de los aspectos civiles del Acuerdo de Dayton, así como sus gestiones para que las instituciones de Gobierno puedan cumplir con los términos del Acuerdo de Paz y la Constitución del Estado. Creemos que es muy necesaria su presencia para contribuir a un diálogo que no está asegurado para siempre, pero que debemos reafirmar que es necesario siempre.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Togo.

Por mi parte, quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su informe semestral (S/2013/263, anexo) sobre la situación política y social en dicho país. Me limitaré a hacer algunos comentarios y observaciones sobre la situación política en el país, el estado de sus instituciones, las reformas que hay que emprender y las condiciones que hay que cumplir para cerrar la Oficina del Alto Representante.

Con respecto a la situación política, mi país observa con pesar la persistente incapacidad de la clase política de Bosnia para alcanzar un consenso político duradero sobre los proyectos federativos. Ello podría explicar la falta de progresos sustanciales durante el último período de examen. De hecho, la tendencia positiva que observamos a principios de 2012, que encomiamos con ocasión del debate celebrado el 15 de mayo de 2012 (véase S/PV.6771), parece haber perdido impulso.

Durante ese debate, habíamos observado que tras el establecimiento de un Gobierno central en febrero de 2012, después del acuerdo político concertado con posterioridad a las elecciones generales de octubre de 2010, la adopción en mayo de 2012 de una serie de medidas, entre ellas la aprobación del presupuesto nacional y la votación sobre la Ley del censo y la ayuda estatal, la clase política de Bosnia pudo superar sus divisiones comunitarias para dedicarse mejor a la consolidación de la unidad del país y seguir adelante con intereses comunes. Lamentablemente, los dirigentes del país no pudieron mantener esa tendencia positiva, que hubiera propiciado excelentes perspectivas para el país, en particular la integración euroatlántica.

Mi país considera que el estancamiento actual, incluso retroceso, en el frente político, que obedece por un lado a la renuencia de ciertos agentes a entablar un diálogo con un espíritu de avenencia, y por el otro, a un deseo de debilitar el Estado central de Bosnia y Herzegovina, pone en peligro la puesta en práctica del Acuerdo de Dayton. Ese Acuerdo, como dijeron otros oradores, debe salvaguardarse y ejecutarse de buena fe a fin de permitir que el país siga adelante.

Condenamos el discurso nacionalista, que podría exacerbar las tensiones políticas existentes entre las diversas comunidades y erosionar las instituciones del Estado central y los esfuerzos de la comunidad internacional para promover la paz y la estabilidad en el país y en la región. Instamos una vez más a los dirigentes del país a que actúen con mayor responsabilidad política comprometiéndose resueltamente a construir un Estado bosnio multiétnico y pluriconfesional, que defienda el estado de derecho.

En cuanto a este último aspecto, mi país comparte la preocupación del Alto Representante en el sentido de que nada puede lograrse sin que se consolide el estado de derecho y el respeto de las instituciones estatales y sus decisiones. Al respecto, deploramos la actitud de desafío asumida por algunas entidades y personas del Estado bosnio, que, en violación del Acuerdo de Dayton y de la Constitución del país, siguen adoptando medidas políticas y jurídicas que van en contra de las instituciones centrales en esferas que son competencia del Estado de Bosnia y Herzegovina.

Es importante que se respeten las instituciones del Estado central responsables de defender el estado de derecho, en particular el Tribunal Constitucional, y que se cumplan sus decisiones. Es, pues, desafortunado que a pesar del dictamen emitido por el Tribunal en 2011, todavía no se haya implementado la ley electoral, lo que impidió que se llevara a cabo el sufragio en Mostar durante las elecciones locales celebradas el 7 de octubre pasado.

Por otra parte, exhortamos a la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina a que apruebe sin más demora las enmiendas constitucionales que permitirían a las comunidades no constitucionales participar plenamente en la vida política del país.

Además, teniendo en cuenta que la organización institucional del país es sumamente compleja, lo que

no hace sino dificultar su funcionamiento armonioso, el Togo piensa que podría ser útil reanudar el debate sobre la simplificación y la transparencia de esas instituciones. En esta materia debería encontrarse un término medio consensuado entre quienes abogan por una Constitución muy descentralizada y quienes quisieran reforzar el Estado central.

En relación con los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante, lamentamos que no se hayan logrado progresos sustanciales durante el período que abarca el informe. Sin embargo, nos complace que, el 31 de agosto de 2012, la Oficina del Alto Representante en Brcko haya terminado su mandato de supervisión en el distrito, de conformidad con las recomendaciones del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz formuladas el 23 de mayo de 2012.

Acogemos también con beneplácito las medidas iniciales adoptadas por Bosnia y Herzegovina con respecto a la aplicación del acuerdo político de 9 de marzo de 2012 relativo al registro de los bienes militares como parte del patrimonio del Estado. Instamos a las autoridades políticas del país a que sigan trabajando constructivamente para implementar el acuerdo sin más demora.

Teniendo en cuenta los importantes retos que enfrenta el país, el Togo considera que debe mantenerse la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina a fin de ayudar al país a llegar a un acuerdo político duradero que fortalezca las instituciones centrales y garantice la paz en el país y en la región. No obstante, es responsabilidad de los dirigentes de Bosnia y Herzegovina adoptar la iniciativa de coexistir. Ello significa que deben buscar un diálogo sincero y una avenencia, ya que esas son las únicas soluciones que pueden conducir a un arreglo duradero y definitivo de las controversias.

Por último, quisiera concluir reiterando el apoyo de mi país a los esfuerzos del Alto Representante y el personal civil y militar que están trabajando para aplicar el Acuerdo de Dayton y estabilizar el país.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra la representante de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Čolaković (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Hoy en día se observa una situación política y económica compleja en Bosnia y Herzegovina. Quisiera expresar mi sincera esperanza de que este debate del Consejo de Seguridad facilite una mejor comprensión de la realidad actual. Permítaseme exponer brevemente mis puntos de vista con respecto al presente y a los posibles acontecimientos futuros.

Hay opiniones divergentes y análisis dispares entre los agentes políticos, los ciudadanos y la sociedad civil en relación con lo que ocurre en el país. Aunque vemos un cierto estancamiento en el proceso político, pensamos que se harán esfuerzos adicionales para encontrar urgentemente una forma de superar el actual estancamiento. Ello es sumamente necesario y sin duda beneficiaría a todos nuestros ciudadanos. Es algo que todos en Bosnia y Herzegovina esperan de sus líderes políticos y sus funcionarios elegidos.

Bosnia y Herzegovina constituye un ejemplo positivo de los esfuerzos de consolidación de la paz tanto de la comunidad internacional como de las instituciones nacionales. Se ha conseguido una paz estable; el país ha venido funcionando sobre una base constitucional, y la mayoría de los refugiados y las personas desplazadas han recuperado sus bienes y muchos han regresado a sus hogares. Se han celebrado siete elecciones parlamentarias generales, de las cuales varias de las últimas fueron organizadas completamente por las autoridades locales. Se han ejecutado con éxito las reformas del sector de la defensa y de las fuerzas armadas.

Por otra parte, somos muy conscientes de que entre los requisitos básicos para la construcción de un Estado y una sociedad que funcionen figuran la reconciliación nacional, el fomento de la confianza y el fin a la impunidad por todos los delitos cometidos. Ello no puede alcanzarse sin que se enjuicien a los criminales de guerra, sea cual sea su grupo étnico. Aun cuando las detenciones iniciales de los criminales de guerra acusados fueron realizadas por las fuerzas militares internacionales, la mayoría de los demás criminales de guerra acusados fueron detenidos y extraditados al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia, en La Haya, por las autoridades locales. Además de la cooperación positiva con el Tribunal, un número cada vez mayor de juicios por crímenes de guerra están en curso actualmente en los tribunales nacionales.

Cabe recalcar que la situación general en materia de seguridad en el país se ha mantenido en calma y estable durante años. A raíz de progresos visibles, tanto la OTAN como la Unión Europea han reducido el número de sus contingentes sobre el terreno. Luego de haber sido país receptor de las operaciones de mantenimiento de la paz en el pasado, Bosnia y Herzegovina se ha convertido ya en país que aporta contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de

la paz y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán de la OTAN.

Puedo confirmar que Bosnia y Herzegovina está genuinamente comprometida con el camino hacia la integración europea, lo cual sigue siendo máxima prioridad en nuestra política exterior. Nuestros dirigentes políticos persiguen el diálogo con el objetivo de encontrar soluciones a todas las cuestiones pendientes para que el Acuerdo de Estabilización y Asociación pueda entrar en vigor, lo que permitiría, en efecto, a Bosnia y Herzegovina presentar una solicitud de admisión como Miembro de la Unión Europea digna de crédito. Ese proceso no es solamente un objetivo político importante sino la mejor manera de propiciar un entorno legislativo e institucional que cumpla las normas para lograr una vida mejor para nuestros ciudadanos, establezca condiciones favorables para el desarrollo de nuestras empresas y atraiga inversiones extranjeras directas.

Otro objetivo de la política exterior de gran importancia para Bosnia y Herzegovina es trabajar en estrecha colaboración con todos los países de la región, especialmente los países vecinos de Croacia, Serbia y Montenegro y desarrollar intensivas y buenas relaciones bilaterales con esos países. Ese compromiso se ha puesto de manifiesto en el reciente diálogo político intensivo, celebrado en reuniones bilaterales, con Croacia, Serbia y Montenegro a los niveles más altos. Un buen ejemplo de ese diálogo es la reunión que hoy se celebra en Ankara. La cooperación eficaz entre los países vecinos es especialmente importante en relación con las cuestiones de la cooperación transfronteriza, la lucha contra la delincuencia organizada, el tráfico y el contrabando ilícitos y otros.

Considero que todos nuestros esfuerzos se verán reflejados en el mayor fortalecimiento de las relaciones y la mejora de la situación en Bosnia y Herzegovina y de toda la región. Es hora de que todos miremos hacia a nuestro futuro común de integración europea, prosperidad política y económica, estabilidad, respeto mutuo de la soberanía e integridad territorial de nuestros países, y de una cooperación estrecha y amistosa entre todos nuestros pueblos.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el Sr. Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a esta declaración Croacia, país adherente; Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, los países candidatos; Albania, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, así como Ucrania y la República de Moldova.

Me sumo a otros oradores para dar la bienvenida de nuevo al Consejo al Alto Representante, mi buen amigo, Valentin Inzko, y quisiera reiterarle nuestro constante apoyo.

La falta de progresos en la aplicación de las reformas políticas y económicas necesarias, el uso continuo de una retórica sectaria y las disensiones profundamente arraigadas entre los partidos políticos siguen creando considerables obstáculos a los esfuerzos de quienes desean ver a Bosnia y Herzegovina como un Estado unido, estable, viable, multiétnico y próspero, que coopere pacíficamente con sus vecinos y, de manera irreversible, se mantenga en la senda hacia la adhesión a la Unión Europea. Por consiguiente, alentamos a los miembros del Consejo a que insten a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que superen la parálisis política y emprendan las reformas necesarias para hacer progresar al país en su perspectiva europea.

La parálisis política en Bosnia y Herzegovina sigue lastrando el proceso de una estabilización y desarrollo mayores. A nivel de la entidad, especialmente en la Federación, el clima político sigue siendo tenso y difícil. Han fracasado diversos intentos de reorganizar el Gobierno de la Federación debido a los problemas políticos y constitucionales. Lamentablemente, esa lucha por el control político pone en peligro la capacidad de los partidos políticos locales de participar constructivamente en importantes programas de reformas. El problema adquirió una nueva dimensión cuando el Presidente de la Federación, Sr. Budimir, fue detenido a finales de abril por cargos de participación en la delincuencia organizada y corrupción.

Solamente hay remotas posibilidades de romper ese estancamiento en un futuro próximo. Además, hemos observado algunos indicios importantes de adopción de posiciones preelectorales prematuras por parte de los partidos ante las elecciones generales que se celebrarán en octubre de 2014. Por consiguiente, se corre el gran riesgo de que se prolongue un período caracterizado por el estancamiento político en la Federación. Ello seguiría afectando de manera negativa una situación económica ya grave de por si en Bosnia y Herzegovina, que ya depende del apoyo macrofinanciero del Fondo Monetario Internacional y de la Unión Europea.

En la República Srpska, se reorganizó el Gobierno el 12 marzo en respuesta a los resultados de las elecciones municipales de octubre del año pasado. Sin embargo, los

dirigentes en Banja Luka siguieron cuestionando la eficacia y funcionalidad de las estructuras estatales, así como la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina. Ello es inaceptable, complica los procesos políticos en el país, y hace más difícil imprimir un impulso positivo sostenido.

Las dificultades a nivel de entidad se traducen en el debilitamiento de la capacidad de las instituciones a nivel del Estado de Bosnia y Herzegovina para hacer frente, en particular, a la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada. Asimismo, complican los esfuerzos destinados a fortalecer el sistema judicial y llevar a cabo reformas en materia de defensa, incluida la necesidad de resolver el problema de los arsenales inestables de los excedentes de armas y municiones en el país.

Durante muchos años, la Unión Europea ha desplegado sus esfuerzos para asentar sólidamente a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la Unión Europea. Consideramos que es fundamental que Bosnia y Herzegovina cumpla, con carácter prioritario, sus obligaciones en virtud del Acuerdo Provisional de Estabilización y Asociación. Si no lo hace, el país no estará en condiciones de avanzar hacia la integración europea que sus ciudadanos justamente esperan. En particular, es necesario que Bosnia y Herzegovina ajuste su Constitución a las disposiciones del Convenio Europeo de Derechos Humanos y aplique el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdic-Finci contra Bosnia y Herzegovina*. Ese fallo incorpora el principio de la no discriminación étnica, que constituye la esencia de los valores que fomentan tanto la Unión Europea como las Naciones Unidas. La aplicación del fallo permitiría a la Unión Europea decidir acerca de la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación con Bosnia y Herzegovina, allanando el camino para adoptar nuevas medidas, incluida una solicitud de adhesión como miembro de la Unión Europea digna de crédito.

Al respecto, a principios de 2013, comenzó una nueva ronda de esfuerzos de facilitación de la Unión Europea, encabezada por el Representante Especial y Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen y por el Comisario Štefan Füle. A pesar del tiempo, los esfuerzos y los recursos considerables que dedicó la Unión Europea, los dirigentes políticos en Bosnia y Herzegovina de nuevo no lograron acordar una solución, lo que llevó a cancelar la reunión del Diálogo de alto nivel de la Unión Europea, prevista para el 11 de abril.

Tanto la Alta Representante Catherine Ashton como el Comisario Štefan Füle visitaron recientemente Bosnia y Herzegovina, e instaron a sus dirigentes a que sigan tratando de lograr una avenencia y de impulsar al país en su camino hacia la Unión Europea, incluso mediante la aplicación del fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Al no ajustar su Constitución a las normas europeas, Bosnia y Herzegovina pone en riesgo la legitimidad y credibilidad de sus futuros dirigentes que deben seleccionarse en las elecciones generales de 2014. La Alta Representante Ashton y el Comisionado Füle también reafirmaron una vez más el compromiso de la Unión Europea con el futuro europeo de Bosnia y Herzegovina.

Los recientes avances hacia la Unión Europea del resto de los países de la región, sobre todo el comienzo de la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, así como la próxima adhesión de Croacia a la Unión Europea, deberían contribuir a alentar también los avances en Bosnia y Herzegovina.

Desde septiembre de 2011, la Unión Europea ha reforzado su presencia política en Bosnia y Herzegovina a fin de facilitar el avance hacia la integración europea. La presencia única de la Unión Europea sobre el terreno, con su Representante Especial único y Jefe de la Delegación de la Unión Europea, está plenamente comprometida a apoyar a Bosnia y Herzegovina en todas las cuestiones relacionadas con la Unión. La Unión Europea aumentó su presencia regional en 2012, con nuevas oficinas en Mostar y Brcko y una oficina más grande en Banja Luka. El Representante Especial y Jefe de la Delegación también ofrece al Comandante de la Fuerza de la Unión Europea orientaciones políticas sobre cuestiones militares con una dimensión política local, en particular en las operaciones delicadas y las relaciones con las autoridades y los medios de comunicación locales.

La Unión Europea también sigue apoyando los progresos de Bosnia y Herzegovina en su labor en el ámbito de la seguridad. La situación de seguridad general se ha mantenido en calma y estable y, hasta ahora, las autoridades de Bosnia y Herzegovina han demostrado su capacidad de hacer frente a las amenazas al entorno de seguridad. Por ello, la Unión Europea mantendrá la Operación Althea de la Fuerza de la Unión Europea (EUFOR-Althea) centrada en el fomento de la capacidad y la capacitación. No obstante, EUFOR Althea seguirá desempeñando una función militar ejecutiva en apoyo a los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por mantener un entorno seguro, con arreglo al mandato de las Naciones Unidas. Por lo tanto, sigue siendo capaz de contribuir a la capacidad de disuasión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina, si así lo exige la situación. La Unión Europea también seguirá prestando una asistencia considerable en el período previo a la adhesión.

En el contexto de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, esperamos continuar el debate con la comunidad internacional sobre la reconfiguración de la presencia internacional, en el foro correspondiente. Pedimos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que cumplan los objetivos y las condiciones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Para concluir, la Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. Seguimos dispuestos a prestar la asistencia necesaria para apoyar el avance de Bosnia y Herzegovina hacia la integración europea. Esa perspectiva permitirá que el país avance en su programa de reformas con miras a la estabilidad y el desarrollo, en su camino hacia la adhesión a la Unión Europea.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame expresarle mis sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo.

Permítame también dar la bienvenida al Alto Representante para la aplicación del Acuerdo de Paz relativo a Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a quien damos las gracias por su exposición informativa y su informe (S/2013/263, anexo).

Como han escuchado los miembros, Croacia también se adhiere a la declaración de la Unión Europea.

La estabilidad y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina son elementos decisivos para la estabilidad de toda la región de Europa Sudoriental. Por ello, Croacia apoya sin reservas el desarrollo de Bosnia y Herzegovina como un Estado plenamente funcional en beneficio de todos sus ciudadanos, y apoya con firmeza la perspectiva de que el país se adhiera a la OTAN y a la Unión Europea como miembro de pleno derecho.

No obstante, observamos lamentablemente que, a pesar de algunos acontecimientos positivos en el resto de la región, como el acuerdo entre Belgrado y Prístina y el avance de Montenegro en los procesos de integración euroatlántica, en Bosnia y Herzegovina se han estancado los progresos en casi todos los aspectos, incluido el programa de la Unión Europea. Desde el informe anterior del Alto Representante (véase S/2012/813) en noviembre de 2012, no han habido avances importantes en el fortalecimiento de las instituciones, en el marco constitucional ni en la puesta en marcha de las reformas necesarias.

Bosnia y Herzegovina se encuentra en una encrucijada. Por una parte, está el Acuerdo de Dayton, y por la otra, el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos con respecto a la causa *Sejdić-Finci*. Consideramos que la igualdad democrática de todos los ciudadanos y la igualdad institucional de los tres pueblos constituyentes son elementos cruciales para la viabilidad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. A nuestro juicio, la representación política y nacional no debería redundar en ninguna forma de supremacía étnica, sino en el establecimiento de un equilibrio entre los derechos individuales y colectivos.

También quisiéramos reiterar una vez más el firme apoyo de Croacia a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Abrigamos la sincera esperanza de que el diálogo y la disposición para la avenencia arrojen resultados concretos y permitan la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea, lo cual representaría un paso de avance importante en el proceso de integración europea y ofrecería a Bosnia y Herzegovina otro instrumento para acelerar los procesos de reforma. Esperamos que las elites políticas logren llegar a un acuerdo, lo cual demostrará que anteponen los intereses del país y de todos sus ciudadanos a los intereses de los partidos respectivos.

Además, para Croacia, como país vecino, el avance de Bosnia y Herzegovina por el camino hacia el ingreso en la OTAN reviste primordial importancia. Por ello, pedimos a los dirigentes políticos del país que redoblen sus esfuerzos para aplicar el acuerdo político concertado por los seis partidos políticos sobre la solución de la cuestión pendiente relativa a los bienes militares, para poder llevar a cabo la primera ronda del plan de acción para el ingreso en la OTAN. Entretanto, hay que mantener y fortalecer la cooperación que existe entre Bosnia y Herzegovina y la OTAN.

El principio del pronto cumplimiento de la condicionalidad, incluso antes del proceso de negociaciones intergubernamentales tal vez no pueda aplicarse plenamente en todo momento a Bosnia y Herzegovina. Apoyamos un enfoque que tenga en cuenta la persistente necesidad de fomentar las capacidades necesarias para la adopción de decisiones en Bosnia y Herzegovina, teniendo presentes sus complejidades específicas.

Croacia ha estado, y seguirá estando, dispuesta a prestar toda la asistencia posible a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la integración euroatlántica. Parte de esos esfuerzos incluye la preparación del acuerdo sobre la alianza euroatlántica entre Croacia y Bosnia

y Herzegovina, así como las conversaciones sobre las consecuencias económicas, y de otra índole, del ingreso de Croacia en la Unión Europea el 1 de julio.

Para concluir, quisiera decir que el futuro de Bosnia y Herzegovina es, ante todo, responsabilidad de su pueblo. Sin embargo, al mismo tiempo, la comunidad internacional debe asumir su parte de responsabilidad con una participación activa y sostenible, que sigue siendo fundamental para el progreso y la prosperidad de Bosnia y Herzegovina.

El Presidente (*habla en francés*): Tiene la palabra el representante de Serbia.

Sr. Starčević (Serbia) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar la bienvenida al Alto Representante para la aplicación del Acuerdo de Paz relativo a Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, y darle las gracias por su informe al Consejo (S/2013/263, anexo).

Mi país mantiene relaciones estables con Bosnia y Herzegovina y respeta plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton como base para la estabilidad de ese país y de la región de los Balcanes Occidentales. Estamos comprometidos con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, y consideramos que su pueblo y sus dirigentes políticos deben decidir su futuro sin injerencia externa. Con ese fin, respaldaremos cualquier acuerdo aceptado por las dos entidades y los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina.

Serbia considera que Bosnia y Herzegovina es uno de sus asociados más cercanos y tiene sumo interés en promover relaciones mutuas al más alto nivel posible. Nos hemos comprometido a desarrollar esas relaciones sobre la base de la buena vecindad y trabajaremos para promoverlas a nivel central, así como para ampliar e intensificar la cooperación con la Federación de Bosnia y Herzegovina y profundizar y enriquecer aún más nuestras relaciones especiales con la República Srpska. Desde la formación en 2012 de los nuevos Gobiernos en nuestros dos países, la cooperación, tanto bilateral como en el seno de las organizaciones regionales, ha aumentado notablemente arrojando resultados concretos que han hecho de este último período uno de los más dinámicos en nuestra historia de cooperación.

Serbia es una firme defensora de la integración de Bosnia y Herzegovina en Europa y del fortalecimiento de nuestra cooperación mutua en ese proceso, en particular con respecto al intercambio de experiencias, el fomento de las capacidades administrativas y los acuerdos concretos sobre las perspectivas y las formas conjuntas de utilizar los fondos de la Unión Europea disponibles.

Observamos que el Alto Representante dedica una parte importante de su informe a examinar la situación y el funcionamiento de las instituciones en la Federación de Bosnia y Herzegovina y en la República Srpska. Esperamos que se superen los obstáculos internos y que se alcance lo antes posible un acuerdo interno que conduzca a la integración europea permanente de Bosnia y Herzegovina. Serbia está dispuesta a abordar todas las cuestiones pendientes con Bosnia y Herzegovina, que ya son muchísimo menos, de buena fe y en nuestro mutuo interés. Acogemos con especial beneplácito la posición común sobre la importancia de tener contactos directos e intercambios de opiniones sin mediación externa.

Serbia está comprometida con la estabilidad y el desarrollo general de Bosnia y Herzegovina y, por su parte, ha dado varios pasos importantes hacia la reconciliación regional. En marzo de 2010, nuestra Asamblea Nacional aprobó una declaración sobre Srebrenica y, en una entrevista en la televisión bosnia en abril, el Presidente Nikolić se disculpó por todos los delitos cometidos en nombre de Serbia y anunció que visitaría Srebrenica para honrar la memoria de las víctimas. Al respecto, Serbia está convencida de que, en el proceso de la genuina reconciliación, todos los responsables de los delitos cometidos deben ser castigados, independientemente de la comunidad étnica a la que pertenezcan.

Consideramos especialmente importante que se complete el proceso de repatriación de los refugiados y que se ejecute de manera más eficiente el programa regional destinado a resolver los problemas de vivienda de los refugiados más vulnerables de la región, sin trámites burocráticos engorrosos ni solicitudes adicionales.

Mi país considera que una cooperación regional intensa y una región estable desde los puntos de vista político y económico en Europa Sudoriental son condiciones previas fundamentales para su desarrollo sostenible. Nos comprometemos a fortalecer la cooperación regional y acogemos con beneplácito la satisfactoria cooperación con Bosnia y Herzegovina que se ha logrado a través del Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, el Consejo de Cooperación Regional, el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio, en el que Bosnia y Herzegovina ocupa actualmente la Presidencia en ejercicio, la Iniciativa de Europa Central, la Iniciativa Adriático-Jónica y otros foros.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.25 horas.